

## Los misterios de Zorita y los secretos culinarios de Abuela Maravillas

PEDRO AGUILAR SERRANO



Pocos lugares han despertado tanta atracción en el pasado como Zorita de los Canes y su entorno. Los restos encontrados en estas márgenes del Tajo medio se remontan a miles de años y a nadie sorprende esta estrecha relación entre el hombre y este rincón de la Alcarria, porque aún hoy, tras el paso de la mano devoradora del ser humano, la belleza de este privilegiado balcón que mira al río Tajo crea adicción.

Hoy os propongo que os acerquéis hasta este pueblo pequeño, pero intenso en cuanto a sorpresas, y que disfrutéis de sus restos arqueológicos, dentro y fuera del municipio, y de su entorno natural. Está a poco más de una hora y cuarto de Madrid y a 45 minutos de Guadalajara.

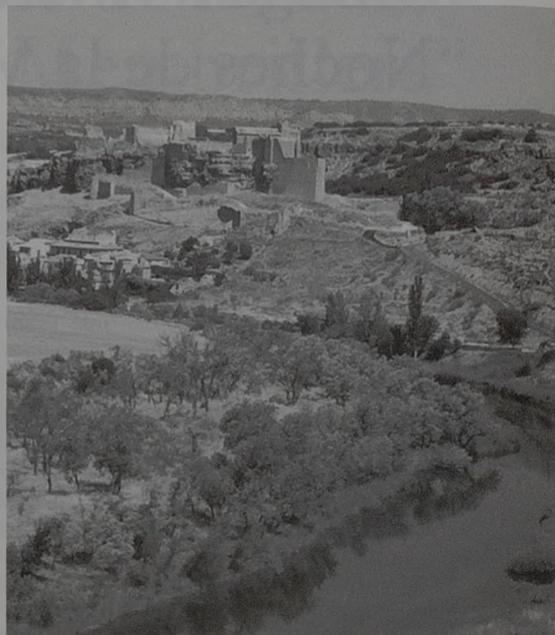
Al llegar, lo primero que debéis hacer es aparcar el coche a la sombra, junto al río, al lado de un edificio de piedra donde pone Restaurante Zorita en una placa, Restaurante Los Canes en otra y que en verdad se llama Abuela Maravillas. Aquí, más adelante, os invitaré a degustar unos memorables platos, pagaréis vosotros, claro, pero no os arrepentiréis, no adelantemos acontecimientos.

En ese punto, extramuros de la fortificada Zorita, veréis que hay una zona de recreo junto al río y un cartel explicativo que os indica una ruta que, con un recorrido de ida y vuelta de apenas 3 kilómetros, conduce hasta los yacimientos de Recópolis. Se puede ir en coche, pero yo aconsejo que lo hagáis andando para disfrutar de la ribera del Tajo, de su fauna, su flora y su frescor. También podéis visitar primero el pueblo y su castillo y luego ir a Recópolis, pero es mejor que lo hagáis a la inversa, más que nada por seguir un itinerario cronológico. En cualquier caso, los paneles explicativos son muchos, claros y enriquecedores, deteneos a leer siempre que veáis uno.

Es una gozada seguir el curso del río, e incluso bañarse en él en este espacio, junto al pueblo, habilitado para ello con total seguridad. Las aguas bajan tranquilas y claras y los patos, acostumbrados, acompañan al bañista en su travesía. Caminar a la orilla del Tajo "en soledad amena", que diría el poeta, es una gozada. Pero mayor aún es ver su silueta entre azul y verde retorcerse entre las tierras de labor, desde el alto del yacimiento y su Centro de Interpretación.

El Centro de Interpretación de Zorita es acogedor, cómodo y didáctico como pocos. Sin grandes alardes, tiene todo lo necesario para conocer mejor la historia y el origen de lo que vamos a ver a continuación: tal vez el yacimiento visigodo más importante de la Península. Un consejo: no os perdáis el video explicativo.

Una vez recorridas las dependencias del centro es cuando hay que acercarse al yacimiento que se encuentra a unos cincuenta metros, camino arriba. (...)



<http://comeryandarporlaalcarria.blogspot.com.es/>